

Parte II Capítulo 8

Las enseñanzas de Jesús

Jesús de Nazaret se vestía como judío, oraba como judío (probablemente en arameo), instruía a otros judíos cómo vivir de acuerdo con los mandamientos que Dios le dio a Moisés, enseñaba como judío, disputaba como judío con otros judíos, y murió como miles de otros judíos en una cruz romana. Verlo dentro de un contexto judío del primer siglo y escuchar sus palabras con oídos judíos del primer siglo de ninguna manera socava la teología cristiana. Jesús no tiene que ser absolutamente singular para poder decir o hacer algo significativo. Verlo y escucharlo en su contexto histórico enriquece el significado de esas imágenes y enseñanzas tan conocidas. Vuelven a ser llamativas de nuevo no sólo por su resonancia espiritual, sino también para su empeño social. —Amy Jill Levine¹

Aprender cómo la vida y las enseñanzas de Jesús se relacionan con el contexto de su época nos ofrece nuevos marcos históricos y espirituales. Recientemente una variedad de eruditos en el estudio del Testamento Cristiano han hecho hincapié en la importancia de esta perspectiva, y les debo mucho. En este capítulo presento lo que he encontrado al volver a leer los evangelios poniendo atención a estos aspectos de la experiencia y actitud de Jesús.

La vida de Jesús

Narraciones de su nacimiento

El Testamento Cristiano comienza con una genealogía de Jesús; Mateo, que se interesaba en demostrar la herencia judía de Jesús, la deja bien clara desde el

¹ Levine, *The Misunderstood Jew*, 51.

principio, detallando los antepasados de Jesús hasta Abraham, a través de David y de todas las etapas de la historia del pueblo hebreo. Es interesante que menciona cinco mujeres entre la larga lista de padres: Tamar (Génesis 38), Rahab (Josué 2 y 6), Rut (tiene su propio libro), la esposa de Urías (Betsabé, 2 Samuel 11 & 12) y María. Las historias de estas mujeres ofrecen una perspectiva muy interesante de la posición social de la mujer en esos tiempos. Las cinco mujeres tienen irregularidades en la conducta sexual; parece que todas menos María eran extranjeras. Rahab era prostituta profesional y Tamar se prostituyó una vez. Rahab y Rut, antepasados del rey David eran extranjeras; es probable que Tamar era extranjera, y también Betsabé, esposa de David y madre de Salomón. Estos casos son evidencia bíblica para contradecir el estereotipo común de que los judíos no querían aceptar prosélitos extranjeros.

La idea de que una persona importante naciera de familia noble o real en una manera poco usual o milagrosa era muy conocida en el mundo pagano. Uno de los títulos de Augusto César era *Divi Filius*, hijo de Dios, en parte porque era el hijo adoptado de Julio Cesar que había sido deificado, y también a causa de una historia que su madre fue impregnada por una culebra divina en el templo de Apolo.² Cuando los cristianos llamaron a Jesús hijo de Dios estaban enfrentándose directamente a esas ideas. Aunque las Escrituras hebreas y cristianas nunca dicen que otra persona fuera engendrada por Dios, contienen varias historias de nacimientos notables, desde Isaac, Sansón y Samuel hasta Juan el Bautista. En un contexto judío las narraciones del nacimiento de Jesús tienen muchos antecedentes.³

Juan el Bautista

Juan aparece en los cuatro evangelios; los sinópticos narran su ejecución por Herodes Antipas. Todos

² Crossan and Reed, *Excavating Jesus*, 87.

³ Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 4.

enfatan que Juan reconoció que no era igual a Jesús, cosa que según algunos eruditos indica que en las décadas después de su muerte había seguidores judíos de Juan en competencia con los judíos seguidores de Jesús. La inmersión en agua que Juan practicaba en el Jordán es un importante rito judío de purificación, descrito en el capítulo 4. Entre los judíos no era un rito de una sola vez, como el bautismo cristiano, sino una parte normal de la vida. Los prosélitos al judaísmo se purificaban en la mikvé. Para los que creían que Juan era un líder espiritual importante, su bautismo podía haber señalado arrepentimiento y consagración a una vida mejor.

La tentación en el desierto

Mateo nos da la narración más completa del encuentro entre Jesús y el diablo en el desierto. Jesús responde a cada tentación con una cita de Deuteronomio. Aun cuando estaba débil después de cuarenta días de ayuno, seguía aferrado a la Torá.

Milagros

Los evangelios informan que Jesús hizo muchos milagros — sanando a los enfermos, echando fuera a los demonios, e intervenciones en la naturaleza tales como calmar la tormenta. Esto habría suscitado gran respeto de parte de sus contemporáneos, pero nadie se habría sorprendido demasiado. La Biblia hebrea narra milagros hechos directamente por Dios, y otros hechos por profetas. Los judíos estaban muy convencidos del poder soberano de Dios, y en su tradición se encuentran muchos milagros hechos por rabinos y por hombres y mujeres santos.⁴

Los cristianos generalmente ven los milagros como pruebas de la naturaleza divina de Jesús, y no se explican por qué los discípulos, aunque impresionados y llenos de entusiasmo, no parecen considerar los milagros de esta manera. Los discípulos conocían los milagros de la Biblia, y a lo mejor habían oídos cuentos de otros líderes

⁴ Ibid., 36–40.

espirituales de tiempo que hacían maravillas. Es cierto que consideraban a Jesús como un hombre de mucho poder espiritual, capaz de maravillas; Pedro llegó a afirmar que era el mesías. Pensaban que era posible que Jesús fuera uno de los profetas que había regresado, quizás porque había resucitado muertos como lo hizo Eliseo.⁵ Pero, como ya expliqué en el capítulo 1, la tradición judía no considera los milagros como pruebas contundentes.

La transfiguración

Uno de los más impresionantes milagros en los evangelios es la transfiguración, cuando tres discípulos vieron a Jesús resplandeciente hablando con Moisés y Elías, y oyeron una voz desde el cielo. El rostro de Jesús resplandecía como el de Moisés cuando descendió de Sinaí;⁶ en la literatura de la época, la ropa resplandeciente indicaba a individuos escogidos especialmente por Dios; se esperaba lo mismo del cuerpo después de la resurrección de los muertos. Moisés y Elías se consideraban los más grandes profetas; su apariencia con Jesús indicaba que él se parecía a ellos. Todo el incidente está lleno de símbolos judíos del favor especial de Dios y del fin de los tiempos que se esperaba pronto.⁷

Su actitud hacia la Torá

Jesús era un judío nativo de Palestina que enseñaba exclusivamente dentro del contexto y la tradición de los judíos de Palestina. Yo propongo — es posible que no estés de acuerdo — pero yo propongo que Jesús nunca violó la ley. Jesús no se consideró un transgresor contra la ley. Algunos fariseos pensaban que sí era transgresor, pero Jesús contestaba dentro de los

⁵ Marcos 5:22-23, 35-43; Juan 11:11-17, 38-44, II Reyes 4:18-37

⁶ Éxodo 34:29

⁷ Allen and Williamson, *Preaching the Gospels without Blaming the Jews*, 25–26, 109–110, 191–192.

términos de controversia aceptables entre judíos para debatir lo que era transgresión y lo que no era transgresión. Jesús no transgredió la ley; no predicaba fuera de Palestina; y su ministerio se expresaba en categorías puramente judías.

—David M. Scholer⁸

Los evangelios basan sus interpretaciones de la vida, las enseñanzas, la muerte y la resurrección de Jesús refiriéndose explícitamente a las Escrituras judías, que en su época serían accesibles sólo en comunidades judías. Enfatizan cuestiones típicamente judías: ¿cuál es la manera correcta de ser judío? ¿Cómo debemos adorar al Dios de los judíos? ¿Como debemos entender sus leyes y andar en sus caminos? ¿Cómo debemos observar el Shabat? ¿Cuáles son nuestros deberes hacia los demás, los padres, la familia, y especialmente los pobres? Las historias describen a Jesús enfrascado en argumentos intensos con otros judíos sobre estas cuestiones, con fariseos, con saduceos, con escribas, con judíos no afiliados a ningún partido, sobre el Shabat, sobre los sacrificios, sobre la conducta. Todos citan las Escrituras.

—Paula Fredriksen⁹

¿Qué quiere decir “cumplir?”

“Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta.”¹⁰ Mateo dice esto unas doce veces, mucho más que los demás evangelios. Los eruditos sugieren que Mateo escribía para una comunidad judía en la diáspora, y quería hacer hincapié que en Jesús se cumplían las Escrituras hebreas. Generalmente la palabra “cumplir” quiere decir que la profecía se ha hecho realidad, que la promesa ha sido

⁸ *Introduction to Paul (Part 4) (transcript).*

⁹ “Gospel Truths,” 441–42.

¹⁰ Mateo 1:22 *Reina Valera 1960.*

implementada. Pero en el griego de los evangelios, no había palabra para “cumplir” — la palabra que Mateo usa es la palabra para “llenar.”¹¹ Esto despierta posibilidades sugerentes.

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”¹² Este verso y el pasaje que lo sigue en Mateo 5:17-20 son muy importantes para mostrar la actitud general que Jesús tenía hacia la ley; algunos que creen que esta actitud era negativa han sugerido que es posible que Jesús no lo haya dicho.¹³ Otra interpretación sugiere que “cumplir la ley” quiere decir “demostrar la esencia verdadera de la ley,”¹⁴ o “expresar la ley en su significado completo.”¹⁵ Esto indica un contraste con la idea cristiana que propone que los judíos o los fariseos pensaban que la obediencia a la ley se trataba de algo externo, no de su esencia.¹⁶

No obstante, en la tradición judía la palabra “cumplir” tiene otro significado importante; entre los fariseos significaba la interpretación correcta de las escrituras. La acusación de que alguien abrogaba la ley era una manera de decir que había decepcionado a otros porque había malinterpretado la ley o porque no había entendido su significado completo.¹⁷ Mateo 5:19 con su énfasis en la importancia de los “mandamientos muy pequeños” es semejante a la enseñanza de la Mishná referente a tomar

¹¹ Goldingay, *How the New Testament Interprets the Old Testament (transcript)*; Vine, Unger, and White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary*, 236; Thayer, Grimm, and Wilke, *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, 517.

¹² Mateo 5:17 *Reina Valera 1960*.

¹³ Buttrick, “The Gospel According to St. Matthew: Exposition,” 291.

¹⁴ Barclay, *Matthew*, 1:130.

¹⁵ Johnson, “The Gospel According to St. Matthew: Exegesis,” 291.

¹⁶ e.g. notes on Matthew 5:17-20 in Barker, *The NIV Study Bible*, 1449.

¹⁷ Bivin and Blizzard, Jr., *Understanding the Difficult Words of Jesus*, 114; Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 265–269.

tanto cuidado en observar las mitzvot menores como las mayores.¹⁸

Las antítesis

Muchos llaman la última parte de Mateo 5 “las antítesis.” Se usa el término a causa de la suposición de muchos cristianos que Jesús está estableciendo su propia autoridad en oposición a la ley, una nueva enseñanza en conflicto con la Torá, una enseñanza espiritual que contrasta con lo que esos cristianos consideran como el legalismo judío¹⁹ (un tema que se discute con más profundidad en el capítulo 15). Los eruditos judíos siempre han mantenido que Jesús no se consideraba adversario de la Torá, y que ninguna de sus enseñanzas la contradicen; algunos eruditos cristianos opinan lo mismo.²⁰ Todo lo contrario, Jesús participaba en los debates de su época sobre la interpretación. La forma de la antítesis es típica de ese tipo de debate: “Oísteis que fue dicho.... Pero yo os digo....” El verbo “decir” significa “interpretar” en estos debates judíos. El significado de estas frases de Jesús es “Oísteis que algunos interpretan la Torá de esta manera.... Pero yo la interpreto de otra manera....”²¹

En la enseñanza sobre adulterio, Jesús añade a la prohibición del acto su propia advertencia sobre el mirar a una mujer para codiciarla. Esto es un ejemplo de lo que los rabinos llaman “construir un cerco alrededor de la Torá” — extender la prohibición de forma que ayude a evitar la desobediencia del mandamiento básico. En el versículo 21 “No matarás” está en la Torá mientras que “cualquiera que matare será culpable de juicio” no se

¹⁸ Blech, *Understanding Judaism*, 64–66.

¹⁹ Sanders, *The Question of Uniqueness in the Teaching of Jesus*, 7–11.

²⁰ Klawans, “The Law,” 517; Nicole, “The Attitude of Jesus Toward Scripture,” 201–203; Sanders, *Jesus and Judaism*, 51; Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 21, 37.

²¹ Sanders, “The Life of Jesus,” 71.

encuentra en la Torá, y probablemente se derive de las enseñanzas de los fariseos. Jesús da su propia interpretación, extendiendo la prohibición para incluir enojos e insultos. En el versículo 43 “amarás a tu prójimo” está en la Torá, pero “y aborrecerás a tu enemigo” no se encuentra. Jesús no contradice el mandamiento de la Torá, pero sí contradice la segunda parte, que es contraria a la Torá y a la tradición judía que enseñaba respeto y buen trato para con todo el mundo. Esto puede ser un refrán popular de la época o puede derivarse de algunos de los escritos de Qumrán.²² Al rechazar el odio al enemigo la enseñanza de Jesús está de acuerdo con el Talmud: “Además del mandamiento de amar, hay un mandamiento de no odiar. ‘No odiarás a tu hermano en tu corazón’²³ (Lev. 19:17) — se podría pensar que todo lo que la Torá requiere es que no lo maldigas ni lo golpees, ni le pegues en la cara; por eso el texto añade ‘en tu corazón’ con la intención de prohibir el odio que yace en el corazón.”²⁴

El Shabat

La observancia del shabat era una forma de apartarse de la idea de que Israel, o la humanidad, en verdad posee o gobierna el mundo. El trabajo excesivo, siete días en la semana sin parar, está ligado a una pérdida de fe en Dios el creador, quien todo lo provee.... Truncar la antigua imagen bíblica del shabat y reducirla a una mera regla o ley impuesta con rigor y obedecida a ciegas — ¡y después aclamar a Jesús o a Pablo como gran opositor del legalismo! — es, primero, trivializar, segundo malentender, y finalmente pasar por alto el significado verdadero del principio del shabat en

²² Fagenblat, “The Concept of Neighbor in Jewish and Christian Ethics,” 542–543.

²³ Levítico 19:17 *El jumash*, 707.

²⁴ Cohen, *Everyman’s Talmud*, 215.

el antiguo Israel, y también en la gran
renovación iniciada por Jesús e implementada
por Pablo. — N. T. Wright²⁵

Hay varios incidentes en los que Jesús es criticado por hacer algo en el Shabat: en tres ocasiones sanó a alguien, y en otra permitió que sus discípulos arrancaran y comieran espigas mientras pasaba por los sembrados. Se le atribuye esta crítica a “los fariseos” pero es obvio que se refiere a algunos fariseos que estaban en el área ese día. Algunos cristianos consideran que esta crítica es legalista y puntillosa, y por extensión le atribuyen esas características a todos los fariseos. Pero era muy común basar los debates sobre la interpretación de la Torá en detalles pequeños como éste, probando las distinciones mínimas al mismo tiempo que el principio básico queda firme. La Torá escrita prohíbe el trabajo durante el Shabat; pero no explica cuáles actividades constituyen trabajo. La Torá oral, y más tarde el Talmud, definen el trabajo exactamente, pero también hacen constar las diferentes opiniones sobre los detalles.²⁶ Deuteronomio 23:25 permite arrancar espigas del sembrado de otro, pero no cortar ni cosechar la mies. Todos estarían de acuerdo que cosechar sería trabajo; la cuestión es si arrancar un puñado para comérselo inmediatamente es trabajo u otra cosa permitida. Sobre esta cuestión podía haber diferencias de opinión entre los fariseos, como más tarde las hubo entre los rabinos. Contestando a las críticas, Jesús no dice que los judíos no tienen que observar el Shabat; como judío toma el Shabat muy en serio. Pero difiere en los detalles de interpretación, y cita otra parte de las escrituras como prueba de que su interpretación es correcta. Señala el antiguo principio judío que salvar la vida siempre tiene la prioridad, aun cuando el peligro no sea tanto, como en el caso del hambre de los discípulos. El Talmud está de acuerdo con

²⁵ Wright, *Scripture and the Authority of God*, 153–154.

²⁶ Wright, *The New Testament and the People of God*, 237.

Jesús al afirmar que cualquier duda sobre una vida en peligro supera los requisitos del Shabat: “Haz cualquier cosa necesaria para salvar la vida en el Shabat; hay que aprobar a quien actúa rápidamente; no busques permiso del tribunal.”²⁷ Ambas pruebas que Jesús cita, el caso de David y el trabajo de los sacerdotes en el Templo, se mencionan en el Talmud cuando se trata del trabajo en el Shabat. Al igual que muchas otras ocasiones en que se critica a Jesús, su respuesta demuestra que es experto en las discusiones sobre la interpretación de la Torá, y que domina la tradición oral.

Las leyes dietéticas

Algunos fariseos criticaron a Jesús porque sus discípulos no se lavaban las manos antes de comer. Respondió que esta regla sólo estaba en la tradición (pero no en la Torá escrita). Este incidente destaca que Jesús, con su opinión, estaba participando en los debates sobre la tradición tan comunes en el judaísmo del Segundo Templo. Marcos añade que Jesús declaró todos los alimentos limpios,²⁸ y algunos cristianos citan este versículo como prueba de que Jesús rechazaba toda la Ley. Esto estira demasiado lo que Jesús estaba diciendo, que lo que nos hace impuro no es lo que entra en el cuerpo sino lo que sale del corazón. De hecho, aunque cumplir con las mitzvot requiere la observancia de los reglamentos dietéticos, el comer alimentos impuros no hace a la persona ritualmente impura.

Leyendo las cartas de Pablo vemos que los reglamentos dietéticos eran controversiales en la iglesia primitiva. Sin embargo, nunca se criticó a Jesús ni a sus discípulos por comer alimentos prohibidos en la Torá tales como mariscos o carne de cerdo, y no hay ninguna razón para suponer que lo hacían. Se puede suponer que al igual que casi todos los judíos de la época observaban la distinción de la Torá entre los alimentos permitidos y los prohibidos,

²⁷ Solomon, *The Talmud: A Selection*, 201.

²⁸ Marcos 7:19b

aunque pudiera haber desacuerdos sobre los detalles.²⁹ En la iglesia primitiva los judíos hacían lo mismo, y lo que surgió como seriamente controversial fue determinar si los gentiles debían de hacer lo mismo; Pablo por su parte pensaba que no tenían que hacerlo.

Deja que los muertos entierren a sus muertos

Todos los sinópticos narran que Jesús reprendió al hombre que quería enterrar a su padre antes de seguir a Jesús. Algunos cristianos ven este incidente como un rechazo del mandamiento de la Torá de honrar a los padres. Pero otros sugieren que el padre del hombre estaba todavía vivo, y que su deseo de enterrar a su padre indicaba que no estaba preparado para el compromiso del discipulado, y quería quedarse con su familia hasta después de fallecer su padre. Si su padre hubiera acabado de morir, el hombre habría estado ya ocupado con el entierro, que debía de hacerse lo antes posible, y no habría estado escuchando a Jesús. Si de verdad sólo estaba buscando pretextos para demorarse, la respuesta que Jesús le hizo no era un rechazo de la Torá, sino una reprimenda por su vacilación.³⁰ Hay un incidente parecido en I Reyes 19, cuando Elías reprendió a Eliseo por querer besar a su padre y madre antes de seguir al profeta.

Sanar a los enfermos

En el incidente del paralítico (Mateo 9, Marcos 1, Lucas 5), sólo Lucas menciona los fariseos entre los que criticaban a Jesús. Lucas termina el incidente diciendo que quienes lo habían criticado cambiaron de opinión cuando vieron cómo sanó al paralítico: “Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas.”³¹ Aunque habían criticado, también reconocieron el poder de Dios obrando en Jesús.

²⁹ Levine, “Bearing False Witness,” 501.

³⁰ Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 29.

³¹ Lucas 5:26 Reina Valera 1960.

He aquí un resumen irónico sobre la actitud de Jesús acerca de la ley, escrito por un notable erudito del Nuevo Testamento:

La situación parece ser esta: los que probablemente saben más sobre el judaísmo y sobre la ley en particular — los eruditos judíos — no encuentran ningún desacuerdo importante entre Jesús y sus contemporáneos, y ciertamente nada que causaría su muerte. Los eruditos cristianos, por el contrario, parecen estar más y más convencidos de que había una oposición fundamental entre Jesús y el judaísmo, y que esa oposición era *intencional* por parte de Jesús. Es difícil discernir con precisión lo que ha causado que los eruditos cristianos estén tan dispuestos a aferrarse a tal opinión. No parece tener ninguna base en información reciente sobre el judaísmo o los límites de desacuerdo que toleraba.

—E. P. Sanders³²

Otras enseñanzas

El padrenuestro

He aquí un contraste entre el padrenuestro y la antigua oración Amidá:

3. Santificaremos tu nombre en el mundo tal como está santificado en las alturas...
[*santificado sea tu nombre ... como en el cielo, así también en la tierra*]
5. Retórnanos padre nuestro, a tu Torá, aproximándonos, rey nuestro, a tu servicio conduciéndonos a tu presencia con completo arrepentimiento... [*Hágase tu voluntad ... no nos metas en tentación*]
6. perdónanos, padre nuestro, pues pecamos; discúlpanos, rey nuestro, pues erramos...

³² *Jesus and Judaism*, 55.

[Padre nuestro ... *perdónanos nuestras deudas/pecados*]

8. Cúranos, oh Señor, para que estemos curados; sálvanos para que estemos salvados, pues tú eres nuestro loor... [*líbranos del mal*]
9. Bendice, oh Señor, nuestro Dios, este año con todos sus productos... [*El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*]
15. Haz florecer rápidamente al vástago de David, tu servidor, acrecentando su prestigio con tu salvación, la cual aguardamos día a día. [*Venga tu reino.*]
18. relatamos tu gloria, agradeciéndote por nuestras vidas confiadas a tus manos, almas a ti encargadas, milagros que nos pasan diariamente, maravillas y bondades que ocurren a todo tiempo, víspera, mañana y mediodía, tú eres el óptimo, pues jamás se agotan tus mercedes; tú eres el consolador, pues jamás acaba tu benevolencia; así abrigamos la esperanza. [*porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre*]

El padrenuestro³³ tiene ecos de la Amidá,³⁴ una oración muy antigua que todavía se repite en la mañana y en la tarde. Partes de la Amidá pueden fecharse como del siglo IV AEC, y la redacción final se atribuye al 100 EC.³⁵ No se sabe la fecha exacta porque la oración se repetía de memoria sin fijarla por escrito hasta mucho después; pero no cabe duda de que se usaba alguna variante en la época de Jesús.³⁶ Hyam Maccoby, un erudito judío, afirma “Difícil es encontrar una frase en esta oración [el padrenuestro] que no tenga paralelos en las fuentes

³³ Mateo 6:9-13 *Reina Valera 1960.*

³⁴ *Sidur Avodat Israel*, 75–91.

³⁵ Hertz, *Authorized Daily Prayer Book*, 130–31.

³⁶ Adler and Hirsch, “Shemoneh 'Esreh,” 270–282.

rabínicas.”³⁷ Los paralelos entre la Amidá y el padrenuestro no son exactos, pero está muy claro que los discípulos habrían reconocido los conceptos cuando Jesús les enseñó su oración más corta.³⁸

El divorcio

Según Marcos y Mateo, Jesús se oponía al divorcio, aunque Mateo dice que permitía una excepción en caso de adulterio. La Torá y el Talmud permiten el divorcio. El contrato matrimonial, una parte importante de la boda judía, protege los derechos de la mujer en caso de divorcio. Aunque el esposo es el único que puede escribir el decreto de divorcio, una mujer puede pedirle a un tribunal rabínico que obligue a su esposo a que le dé ese documento.³⁹ Aunque finalmente no prevaleció en el judaísmo, la enseñanza farisaica de la casa de Shamai era muy parecida a la de Jesús.

El ojo sincero

“La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso”⁴⁰ Varias traducciones usan diferentes palabras para describir el ojo — bueno, claro, sano. Vale la pena notar que la literatura rabínica usa una metáfora parecida que puede aclarar lo que Jesús estaba diciendo. La distinción es ética: el que tiene un “ojo bueno” es generoso, mientras el que tiene un “ojo malo” es avaricioso o tacaño.⁴¹

La regla de oro

Algunos cristianos consideran que la forma afirmativa en el Sermón del monte “todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced

³⁷ Maccoby, *Jesus the Pharisee*, 112; véase también Wilson, “An Evangelical Perspective on Judaism,” 16.

³⁸ Bivin, *New Light on the Difficult Words of Jesus*, 59–61.

³⁹ Allen and Williamson, *Preaching the Gospels without Blaming the Jews*, 20.

⁴⁰ Mateo 6:22 *Reina Valera 1909*.

⁴¹ Wilson, *Our Father Abraham*, 120.

vosotros con ellos”⁴² es superior a la forma negativa de la regla que Hilel dio como resumen de la Torá: “No hagas a otra persona lo que tú mismo aborreces.”⁴³ Pero los rabinos consideraban esta regla muy ligada al mandamiento de amar al prójimo: “Y amarás a tu prójimo; lo que tú mismo aborreces, no lo hagas a él.”⁴⁴

Publicanos y pecadores

Los romanos vendían el derecho de recaudar impuestos al mejor postor en un sistema lleno de sobornos y corrupción. En Mateo 9:9 se puede suponer que el publicano “sentado en un banco de tributos públicos” servía como el agente que trataba directamente con los pobres. Aunque sin duda el pueblo los aborrecía, es muy probable que esos agentes no ganaran mucho. Se consideraban pecadores porque la mayoría se aprovechaba de los pobres y le exigía intereses altos cuando era posible, y también por ser colaboracionistas con el sistema romano. Por eso la gente criticaba a Jesús por comer con ellos.

A menudo se piensa de Jesús como un predicador de arrepentimiento, en parte a causa de su asociación con publicanos y pecadores. El arrepentimiento, tanto individual como colectivo, era un tema muy importante en el pensamiento judío. Lo que distingue a Jesús de los muchos otros predicadores del arrepentimiento es su enfoque en el individuo, y no tanto en el llamado al arrepentimiento colectivo y nacional que se encuentra con tanta frecuencia en los profetas, y que era tema primordial de Juan el Bautista.⁴⁵

Ovejas sin pastor

Cuando Jesús usa la metáfora de las ovejas y el pastor, se refiere a una larga tradición. El rey David había sido pastor cuando joven. Salmo 23 habla de Dios como un

⁴² Mateo 7:12 Reina Valera 1960.

⁴³ Cohen, *Everyman's Talmud*, 214.

⁴⁴ Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 40–41.

⁴⁵ Sanders, *Jesus and Judaism*, 108.

pastor. Ezequiel 34 tiene una larga invectiva contra los pastores de Israel que no han cuidado a las ovejas, y una promesa de que Dios las cuidará y mandará a David como su pastor. Las ovejas generalmente representan al pueblo entero; el pastor representa un líder, un buen rey. Muy parecido a los profetas, mucho de lo que Jesús dice critica a los líderes de Israel — en su época el Sumo Sacerdote y otros colaboracionistas. Por eso Jesús ve que las multitudes están “desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.”⁴⁶

La iglesia

Mateo es el único evangelio que menciona la iglesia⁴⁷ aunque la palabra es común en el libro de Hechos y en las epístolas. Es fácil suponer que se refiere a una iglesia cristiana organizada en oposición al judaísmo, pero la iglesia en esa forma no existía cuando se escribió el Testamento Cristiano; se formó y desarrolló poco a poco durante un período de doscientos años. La palabra en griego, *ἐκκλησία*, puede significar cualquier tipo de reunión, asamblea, congregación, o concurrencia;⁴⁸ la palabra se usaba para una asamblea de ciudadanos en una ciudad-estado o polis de los griegos. Es posible que Mateo se refiera a un grupo de judíos que creían en Jesús, que oraban juntos y se apoyaban los unos a los otros, tuvieran o no tuvieran organización formal. Puede ser lo mismo cuando Pablo usa la palabra, aunque las iglesias que él estableció incluían a los gentiles adoradores de Dios.

¿Aborrecer a tu familia?

Uno de las cosas más chocantes que Jesús dice es que nadie puede ser su discípulo sin aborrecer padre, madre, hermanos, hermanas, mujer e hijos (Lucas 14:26). La palabra griega que se traduce como “aborrecer” es *μισέω*.

⁴⁶ Mateo 9:36 *Reina Valera 1960*.

⁴⁷ e.g. Mateo 18:17

⁴⁸ *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*, 26; G 1577.

Pero es poco probable que Jesús predicara en griego. El verbo en hebreo que se puede traducir “aborrecer” también puede significar “amar menos” o “puesto en segundo lugar.” Por ejemplo en Génesis 29:31 la versión Reina Valera de 1909 dice, “Lea era aborrecida” pero versiones más modernas dicen “menospreciada” o “no amada.” Es probable que Jesús estaba hablando y pensando en arameo, muy parecido al hebreo, y por lo tanto se puede interpretar su enseñanza como algo que indica que el discípulo tiene que poner al maestro antes que su familia, cosa que concuerda con la tradición de que un rabino era como un padre a su discípulo. La Mishná afirma que un discípulo debería rescatar a su maestro antes que a su padre si los dos fueran cautivos.⁴⁹

La mujer adúltera

La lección principal de este hermoso incidente es la hipocresía de los acusadores y la misericordia de Jesús para con la mujer. Algunos eruditos modernos dudan de la autenticidad del incidente por razones textuales, pero hay otras cuestiones que no tienen nada que ver con el análisis de los manuscritos antiguos. No se mencionan ningún testigo, ni al hombre acusado, ni el proceso legal, ni el tribunal; tal parece que querían que provocar a Jesús para que pronunciara la condena como si fuera juez. Sin embargo la Torá dice claramente que tanto hombre como mujer es culpable en el adulterio, y que en todo caso serio tiene que haber por lo menos dos testigos. El Talmud dice que los testigos tienen que haber visto el acto, y que no importa cuán fuertes sean las pruebas circunstanciales.⁵⁰ Los acusadores quedan muy mal parados dadas todas estas razones, aun antes de que Jesús hablara. Trajeron la mujer a Jesús queriendo acusarlo de contradecir la ley de Moisés. Él pudiera haber respondido que lo que ellos mismos estaban haciendo era completamente contrario a

⁴⁹ Bivin, *New Light on the Difficult Words of Jesus*, 18–20.

⁵⁰ Leviticus 20:10, Deuteronomy 17:6, 19:15; Solomon, *The Talmud: A Selection*, 503.

la ley; pero en vez de eso Jesús usó el incidente para hacer hincapié en algo que había enseñado antes: “No juzguéis, para que no seáis juzgados.”⁵¹

El gran mandamiento

Los sinópticos nos dicen que Jesús declaró que el gran mandamiento es amar a Dios, y el segundo es amar al prójimo. Los dos están en la Torá. El primero es el Shemá: “Oye, Israel: el Señor, nuestro Dios, el Señor es uno. Y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza.”⁵² El Talmud dice que los padres deben enseñar al niño a recitar el Shemá tan pronto como comienza a hablar; los judíos practicantes lo recitan dos veces al día y tradicionalmente es la última cosa que pronuncian antes de fallecer. El rabino Akiva (un importante líder que vivía menos de cien años después de Jesús) enseñó que toda la Torá se puede resumir en el segundo mandamiento, “amarás a tu prójimo como a ti mismo.”⁵³

Paralelos

Hay tantos paralelos entre las enseñanzas de Jesús y las enseñanzas de los sabios judíos que esta tabla solo puede incluir unos pocos ejemplos (mi lista original tenía veinticuatro y todavía no estaba completa). El propósito de la comparación no es discutir sobre cuál se originó primero, ni cuál fue copiado del otro. Las fuentes escritas — los evangelios y el Talmud — parecen haberse desarrollado independientemente, y los dos se escribieron para preservar una tradición oral. Mi propósito es solo señalar las correspondencias que indican el firme arraigo de Jesús en la tradición judía.⁵⁴

⁵¹ Mateo 7:1 *Reina Valera 1960*.

⁵² Deuteronomio 6:4-5 *Sigal*.

⁵³ Levítico 19:18 ; Solomon, *The Talmud: A Selection*, 522.

⁵⁴ Flusser, *The Sage from Galilee*, 62.

Evangelio

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.⁵⁵

Cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio.⁵⁷

Amad a vuestros enemigos.⁵⁹

Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.⁶¹

Tradicón judía

Él que tiene misericordia para con toda criatura recibirá trato misericordioso de su Padre en el cielo.⁵⁶

No odiarás a tu hermano en tu corazón.⁵⁸

Moisés infundía *epieikeia* (generosidad, ternura, consideración) incluso hacia enemigos declarados⁶⁰

Mi pueblo, hijos de Israel, como vuestro Padre es misericordioso en los cielos, así también vosotros debéis ser misericordiosos en la tierra.⁶²

⁵⁵ Matthew 5:7 *NewRSV*.

⁵⁶ Krauskopf, *A Rabbi's Impressions of the Oberammergau Passion Play*, 131.

⁵⁷ Mateo 5:22 *Reina Valera 1960*.

⁵⁸ Leviticus 19:17 *El jumash*, 707.

⁵⁹ Mateo 5:44a *Reina and Valera, Reina Valera 1960*.

⁶⁰ Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 37.

⁶¹ Lucas 6:36 *Reina Valera 1960*.

⁶² Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 158.

Cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.⁶³

La caridad verdadera se hace en secreto. La mejor manera de dar limosnas es cuando ‘una persona da un donativo sin saber quién lo recibe, y otra persona lo recibe sin saber quién lo donó.’⁶⁴

¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?⁶⁵

Cuando se le dice a alguien ‘¡Saca la astilla de tu ojo! él replica ‘¡Saca la viga del tuyo!’⁶⁶

El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.⁶⁷

Grande es la paz – porque la paz es para la tierra como la levadura es para la masa.⁶⁸

Cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.⁶⁹

No seáis como siervos que atienden a su amo con la condición de recibir recompensa; sed como siervos que atienden a su amo sin condición de recibir recompensa.⁷⁰

⁶³ Lucas 6:36 *Reina Valera 1960.*

⁶⁴ Cohen, *Everyman's Talmud*, 224.

⁶⁵ Mateo 7:3 *Reina Valera 1960.*

⁶⁶ Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 80.

⁶⁷ Mateo 13:33 *Reina Valera 1960.*

⁶⁸ Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 79.

⁶⁹ Lucas 17:10 *Reina Valera 1960.*

⁷⁰ Mishná: Aboth I 3 en Hertz, *Authorized Daily Prayer Book*, 615.

Métodos de enseñanza

A veces los Evangelios parecen implicar que todo lo que Jesús dijo contradice directamente la enseñanza de los fariseos. Pero es importante que nos demos cuenta de que el debate era una parte central del estudio, pues los maestros creían que una marca de un estudiante excelente era su habilidad para argumentar bien. Un maestro lamentó la muerte de uno de sus oponentes más tenaces, porque ya no tenía a nadie de talla para debatir con él, alguien que le ayudara a aguzar su pensamiento. Aunque algunos de los oyentes de Jesús trataron de atraparlo con preguntas capciosas, otros debatieron con él porque esa era la manera en que el estudio y la enseñanza se llevaban a cabo.

—Ann Spangler & Lois Tverberg⁷¹

Jesús usaba un método de enseñanza muy parecido al de los fariseos y después los rabinos. Sus debates con los fariseos y otros son un aspecto de ese método. Demuestra que conoce las Escrituras hebreas muy bien y puede escoger el ejemplo apropiado a su propósito en cualquier momento. Los evangelios nos dicen que enseñaba en sinagogas y en el Templo además de en lugares menos formales, por ejemplo sentado en un barco cerca de la orilla. Otra técnica común era el uso de metáforas breves: el reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, a un tesoro escondido en un campo, una perla preciosa, una red que recoge toda clase de peces, etc. Uno de los principios básicos de la interpretación de la Torá es *Kal va-chomer*, literalmente “ligero y pesado,” traducido como “cuanto más” o *a fortiori*.⁷² Jesús usa esta técnica también: “¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le

⁷¹ Spangler and Tverberg, *Sentado a los pies del maestro Jesús*, 32–33.

⁷² Brettler, “The New Testament Between the Hebrew Bible (Tanakh) and Rabbinic Literature,” 505; Telushkin, *Hillel*, 197.

pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”⁷³

Parábolas

Las parábolas de Jesús no son meramente cuentos perspicaces sobre la vida y los motivos humanos. Tampoco son simplemente ejemplos infantiles, cuentos terrestres con significados celestiales. Una y otra vez están enraizados en las Escrituras judías, en las narraciones judías que se repetían y se repetían de modo formal y de modo informal. —N. T. Wright⁷⁴

La parábola es una forma muy antigua, encontrada en las Escrituras hebreas y en otras literaturas del antiguo Medio Oriente. Los fariseos las usaban frecuentemente; son fáciles de recordar y por lo tanto son muy útiles dentro de una tradición oral.⁷⁵ A diferencia de los esenios, los fariseos transmitían sus ideas exclusivamente en forma oral, y aun prohibían a los discípulos escribir lo que habían aprendido de sus maestros.⁷⁶ Muchas parábolas de Jesús tienen paralelos en fuentes rabínicas.

Los obreros de la viña

“Los obreros de la viña” es una de mis parábolas favoritas aunque yo prefiero darle el título de “el patrón injusto” (Mateo 20:1-16). Narra como un patrón empleó a jornaleros en tiempo de la cosecha, algunos por la mañana, algunos más tarde, algunos a última hora, pero les dio a todos el mismo pago. Me hace pensar en la frase teológica de Shakespeare que más me gusta: “Si tratas a los hombres según se merecen ¿quién se escaparía de ser

⁷³ Mateo 7:9-11 Reina Valera 1960.

⁷⁴ Wright, *The Challenge of Jesus*, 40.

⁷⁵ Stern, “Midrash and Parables in the New Testament.”

⁷⁶ Bivin, *New Light on the Difficult Words of Jesus*, 10, 33.

azotado? Trátalos según tu propia dignidad y honor; cuanto menos merezcan, mayor será tu mérito.”⁷⁷ No podemos merecer el favor de Dios por nuestros méritos, aunque comencemos a trabajar de madrugada o poco antes de la puesta del sol. Dios no nos trata según nos merecemos, sino según su propio amor y gracia. Esto es buena teología cristiana. También es buena teología judía. Me agradó mucho encontrar un teólogo cristiano conservador diciendo que esta parábola describe el entendimiento judío de la gracia de Dios.⁷⁸ Dios no salvó a los hebreos de Egipto porque se lo merecían, ni porque habían aceptado la Torá. El éxodo fue un don de gracia inmerecida; la Torá vino más tarde. Una y otra vez las Escrituras hebreas hablan del amor y el perdón de Dios. Hay parábolas rabínicas que enseñan básicamente la misma lección: “Cuando un rey emplea buenos obreros que hacen su trabajo bien y les paga su sueldo — ¿qué alabanza merece ese rey? Entonces ¿cuándo merece alabanza? ¡Cuando emplea obreros perezosos y sin embargo les paga el sueldo completo!” Hay otro: “¿A qué podemos comparar el asunto? A un rey que empleó dos obreros. El primero trabajó todo el día y recibió un denario. El segundo trabajó una sola hora pero también recibió un denario. ¿A cual amaba más? ¡No al que trabajó una sola hora y recibió un denario! De la misma manera Moisés nuestro maestro sirvió a Israel ciento veinte años y Samuel sólo cincuenta y dos. “Sin embargo los dos son iguales ante el Omnipresente!”⁷⁹

El hijo pródigo

En la Biblia de Estudio de Scofield,⁸⁰ se imprimen títulos para cada sección de esta parábola famosa; para el título de Lucas 15:25 donde se narra la reacción del hermano mayor, Scofield pone *El fariseo*. Ninguno de

⁷⁷ William Shakespeare, *Hamlet*, acto II, escena 2 (traducción mía).

⁷⁸ Bivin, *New Light on the Difficult Words of Jesus*, 10, 33.

⁷⁹ Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 129.

⁸⁰ *Schofield Study Bible*.

estos títulos se encuentra en el texto de la Biblia; los editores los introducen para ayudar al lector. Nada en el texto bíblico justifica este título del Reverendo Scofield que refleja el desprecio contra los fariseos tradicional entre los cristianos, incluso la acusación de que los fariseos se oponían a la acogida de los arrepentidos. En realidad, los fariseos enseñaban que Dios recibía al arrepentido con compasión según lo que enseña el Salmo 51: “Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; el corazón contrito y afligido, oh Dios, no lo despreciarás.”⁸¹ Un comentario rabínico sobre Cantares 5:2 dice “Con el versículo ‘ábreme’ el Santísimo quiere decir, ‘Haz para mí una apertura del tamaño del ojo de una aguja y yo haré esa apertura tan ancha que vagones llenos de soldados y almenas pueden pasarla.’” En otras palabras, si una persona hace un paso pequeño hacia el arrepentimiento, Dios toma la iniciativa y acoge a la persona con amor.⁸²

El erudito Brad Young sugiere que esta parábola debe llevar por título “El padre misericordioso y sus dos hijos perdidos.” Señala que el hijo mayor tenía una responsabilidad familiar de intervenir, de mediar entre su hermano y su padre para evitar la división de la herencia, pero en vez de hacerlo aceptó su porción y dejó que su hermano se fuera. Su error comenzó mucho antes que su reacción enojada cuando su hermano volvió. Young también cita otra parábola rabínica muy parecida:

Se puede comparar el caso con el hijo del rey que comenzó a comportarse mal. El rey le mandó un mensajero para pedirle, “Arrepiéntete, hijo mío.” Sin embargo, el hijo lo mando de nuevo a su padre, diciendo, “¿Cómo puedo tener el descaro de volver? “Me avergüenzo de presentarme ante ti.” Su padre le mandó otro mensaje, “Hijo mío, ¿cómo puede

⁸¹ Salmos 51:19 *Sigal* (51:17 en traducciones protestantes; 50:19, 51:17, o 51:19 en traducciones católicas).

⁸² Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 144–145.

un hijo sentir vergüenza de volver a su padre?
¿Acaso no es a tu padre a quien volverías?”

—Brad Young⁸³

Tanto esta parábola como la de Jesús no cuentan el final de la historia. No sabemos si el hermano mayor se apiadó y acogió a su hermano, ni si el hijo del rey volvió a su padre. Las dos terminan con lo más importante, las palabras amorosas del padre.

El buen samaritano

A menudo se dice que el sacerdote y el levita pasaron al hombre herido para evitar la impureza ritual causada por un cadáver. En la Torá, es cierto que el contacto con un cadáver causa la impureza, pero es un deber incurrir en esa impureza para enterrar a los muertos, y hay un mandamiento específico para enterrar a los forasteros. Levítico 21 tiene reglas especiales para los sacerdotes (pero no para los levitas), que sólo deben enterrar a miembros de su familia inmediata. Los rabinos enseñaban que en emergencias el principio general de salvar la vida prevalece sobre Levítico 21. Jesús estaba señalado que el sacerdote y el levita hicieron mal: si pensaban que el hombre no estaba muerto, violaron los deberes de amar al prójimo y salvar la vida; en cambio, si pensaban que estaba ya muerto, violaron el deber de enterrar al forastero. La pureza ritual no les sirve de excusa.⁸⁴ Esta parábola no debe interpretarse como una acusación contra todos los sacerdotes; Jesús estaba diciendo que hasta los líderes religiosos muy respetados pueden equivocarse, y que miembros de grupos marginalizados o extranjeros pueden ser generosos. En la versión *Cotton Patch* de Clarence Jordan, escrito en el sur de los EEUU en tiempos de la segregación racial, los que pasan al herido son un predicador blanco y el director del

⁸³ Ibid., 152.

⁸⁴ Levine, “Bearing False Witness,” 502.

coro, mientras que el que ayuda al herido es un hombre negro.⁸⁵

¿Eran las enseñanzas de Jesús radicalmente nuevas?

Se está aumentando el reconocimiento de que ninguna de las enseñanzas de Jesús está fuera de la gama de los judaísmos de su tiempo.... Cada vez más, los eruditos están conscientes de la similitud entre las enseñanzas de Jesús y las que se encuentran en la Mishná y el Talmud, atribuidas a los fariseos. —Clark M. Williamson⁸⁶

No hace falta una búsqueda muy detallada para encontrar comentarios cristianos que declaran que las enseñanzas de Jesús eran totalmente nuevas, y sumamente superiores al judaísmo. Una persona, miembro de mi propia junta mensual de Amigos, me dio este resumen de su actitud: “Prefiero una religión de amor a una religión que enseña ojo por ojo.” A lo mejor, ella probablemente sabía poco o nada sobre judaísmo excepto lo que había leído en el Testamento Cristiano o en la literatura devocional cristiana. Los eruditos tienen menos excusas, porque se supone que hayan estudiado lo que describen.

Por ejemplo, he leído un buen número de libros devocionales que dicen que cuando Jesús usa la palabra aramea *Abba* para dirigirse a Dios, era distintivamente íntimo, nuevo y quizás inaudito para los judíos. Pocos reconocen la fuente con la franqueza del Papa Benedicto en su libro reciente, citando un artículo escrito en 1966 por Joachim Jeremías: “Para la mente judía habría sido una falta de respeto y por lo tanto inconcebible dirigirse a Dios con esta palabra tan íntima.”⁸⁷ Tal parece que el Papa no estaba convencido por los eruditos distinguidos

⁸⁵ Jordan, *Cotton Patch Luke-Acts*, 47.

⁸⁶ Williamson, “Anti-Judaism in Process Christologies?”

⁸⁷ Ratzinger, Pope Benedict XVI, *Jesus of Nazareth, Part Two*, 162.

que han demostrado que la palabra Abba no era ni única ni abrumadora, que en realidad otros judíos de los tiempos de Jesús también oraban en esta forma.⁸⁸

Muchos sienten la tentación de alabar a Jesús diciendo que su enseñanza era un cambio radical del judaísmo considerado como seco, legalista, hipócrita, poco espiritual, enajenado de Dios, etc. Si el judaísmo era tan malo, Jesús parece mucho mejor. Esto es lo que yo llamo la hermenéutica de comparación (véase capítulo 15). Demasiada enseñanza y predicación cristiana usa esta técnica.⁸⁹ Lo que dicen es la verdad sobre lo que sientan, pero no es cierto históricamente, ni sobre el judaísmo ni sobre Jesús. Necesitamos aprender a alabar a Jesús con la verdad, no con distorsiones manoseadas ni comparaciones odiosas.

No creo que a Jesús le haga falta ser exaltada con tales tácticas. En efecto, no lo exaltan sino que lo degradan. Se destaca, históricamente, como cualquier otro gran personaje — por el impacto positivo que tuvo, por el impacto total de su vida. Pienso que históricamente no cabe la menor duda que mucha gente que lo oyó, y todos los que lo siguieron, quedaron impresionados por su mensaje, sus hechos y su conducta. Tal fue el impacto que oyeron de corazón, como nunca antes, la proclamación del reino venidero y la promesa que todos, hasta los más bajos y pecaminosos, iban a ser incluidos. ¿Era Jesús la única persona que había dicho esas palabras? Lo dudo mucho. Que en algunos casos Jesús penetró la neblina que nos rodea a la mayoría de nosotros la mayor parte del tiempo, que él causó que algunos creyeran de verdad en el amor, la

⁸⁸ Borg, *Jesus*, 217–218; Vermès, *The Religion of Jesus the Jew*, 180–183; Wylen, *The Jews in the Time of Jesus*, 177.

⁸⁹ Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 260.

gracia, la renovación — eso sí lo creo.

—E. P. Sanders⁹⁰

⁹⁰ Sanders, *The Question of Uniqueness in the Teaching of Jesus*,
25.